

CRISIS INDUSTRIAL EN ROSSELLÓ / LOS SINDICATOS ALERTAN DE LA POSIBILIDAD DE CIERRE EN ROSSELLÓ

La planta de Alier, a expensas de una inversión para salvarse

LLEIDA ÓSCAR FORRADELLAS

La planta centenaria de Alier en Roselló está en peligro cierto de cierre. Éste es el mensaje que la empresa ha trasladado a los trabajadores en los últimos días, cuando se preparaba la movilización que recorrió anteayer la localidad leridana para intentar evitar los 34 despidos que hay sobre la mesa. Según denuncian los sindicatos, el envite es muchos mayor: o perder 70 puestos de trabajo en caso de que llegue una inversión externa de 10 millones de euros, o perder la totalidad del empleo, los 160 que aúnan las dos líneas de producción, la planta de Celsum y las oficinas.

Fuentes sindicales trasladan a La Mañana una situación agónica en la que la viabilidad del negocio ya no está en manos de la familia Alier, tras un siglo de "enriquecerse de los trabajadores". La clave: el final de las subvenciones de la planta de cogeneración instalada hace 15 años y que se había convertido en la actividad principal. Según las fuentes citadas, su construcción fue una

▶ Sin alternativa a la cogeneración, la factoría corre riesgo de cierre en unas semanas

▶ La dirección dice que sólo con 10 millones de fuera se puede salvar parte del empleo

operación a tres bandas en la que los Alier compartieron proyecto con Fecsa-Endesa y el propio Institut Català de la Enèrgia. Sorprendentemente, la familia compró hace dos años las acciones de sus dos socios, "cuando ya sabía que se acababan



Los trabajadores se han manifestado frente a la factoría por sus empleos

las subvenciones", subraya un dirigente sindical.

Para la representación de los trabajadores los últimos años de la fábrica se han caracterizado por su "mala gestión" y reclaman ahora a los dueños "responsabilidad" y que

"devuelvan" a los trabajadores parte de los beneficios obtenidos. Para ello piden un "gesto" que se traduciría en la prejubilación del colectivo de trabajadores con más de 55 años en nómina, unos 40. "Se trata de personas a las que todavía les

queda bastante vida laboral y que, además, van a ver cómo se reduce mucho su jubilación cuando les toque cobrar", apuntan.

Con todo, primero hay que pasar el ultimátum: si no llegan esos 10 millones de fuera, no hay continuidad de la empresa. Los sindicatos entienden que esta circunstancia basta para cambiar el ERE de extinción por otro de suspensión, y que las decisiones se tomen ya con el nuevo accionista en el Consejo de Administración.

Otro frente abierto es el funcionamiento de Celsum, una especie de filial surgida para aprovechar el subproducto que origina la máquina 3 a través de la fabricación de sacos para cemento o bolsas de papel reciclables. En estos momentos, la empresa se plantea parar esta máquina, la más costosa energéticamente, y dejar sólo la producción de la máquina 2. Precisamente, del cese de actividad en esta línea surgen los 34 despidos incluidos en el expediente.

Los sindicatos afirman que las cuentas de Celsum durante los últimos años son "buenas" —de hecho, mejores que el resto de la empresa—, pero en su balance no se incluyen los costos de energía. Sin subproducto propio, una solución sería acudir al mercado para obtener materia prima. El plazo de tiempo para despejar dudas es corto, de apenas diez semanas.

MUNICIPAL / EL COSTE, DE DOS MILLONES DE EUROS, IRÍA EN CONTRA DE LA APORTACIÓN DE LA PAERIA A LA EMU

El PP propone un plan de empleo con subvenciones para crear 1.300 puestos

LLEIDA • La prioridad es el empleo. Con este mensaje, el PP propondrá al equipo de gobierno municipal la asunción de un plan de impulso a la ocupación con el que pretende crear hasta 1.300 empleos con los que aliviar el paro de la ciudad de Lleida, que cifra en 11.867 personas. Esta bajada de casi el 10% a través de la acción política tendría un cargo de dos millones de euros en los presupuestos municipales de 2014 con los que se sufragarían las ayudas a empresas y autónomos que pretenden servir de incentivo.

El portavoz del grupo conservador, Joan Vilella, destacó que, pese al anunciado esfuerzo en políticas asistenciales, la generación de puestos de trabajo debe ser prioritaria en este momento. La propuesta se vehiculará a través de una de las ocho enmiendas que el PP presentará a las cuentas, aunque el debate se abrirá hoy mismo con una comunicación oficial al alcalde, Àngel Ros.

El plan tiene dos ejes fundamentales: un "cheque de ocupación" para incentivar la contratación de desempleados por parte de las empresas privadas, y un "bono innovación"



Los beneficiarios de las ayudas y los incentivos deberán ser demandantes de empleo y empadronados en Lleida

a los autónomos que se animen a crear su propio negocio, para lo que se les subvencionará parte de la cotización a la Seguridad Social.

En ambos casos, los puestos deberán ir a parar a desempleados que lleven un mínimo de cinco años empadronados en la ciudad y con tres meses de alta como demandantes de empleo en las oficinas de Lleida.

Los nuevos contratos —hasta 600, según el PP— recibirían de este modo una subvención de 300 euros al mes para un periodo mínimo de tres meses y con un máximo de nueve meses (18.000 euros). En el caso de las cuotas de autónomo, la ayuda cubrirá hasta el 50% del monto final a pagar y se espera que puedan acogerse hasta 700 personas.

En total, el grupo municipal popular calcula un gasto de dos millones de euros, a razón de un millón para cada eje, que irían en perjuicio de la aportación anunciada para la Empresa Municipal d'Urbanisme. "Consideramos que se pueden sacar dos millones de los 4,7 que tiene asignados este año, y aún iría bien servida", dijo Vilella.

Además, el PP presentará varias mociones para reclamar el proyecto de la *escola bressol* de Cappont; la urbanización de la calle Arbeca en el acceso del Secà de Sant Pere; la mejora de la seguridad en el entorno del Col·legi de les Dominiques y mejoras en la plaza Escultor Gualter de Magraners y en dos calles de la partida de Vila Montcada.